

# Los discursos ambientales actuales como herramientas de poder bajo el marco del continuum Sostenibilidad- Sustentabilidad

María Juliana Glionna

Centro de Estudios de Turismo, Recreación e Interpretación del Patrimonio (CETRIP). FaTu. UNComa.  
judemagus@hotmail.com

## *Resumen*

El presente ensayo intenta analizar y cuestionar los diferentes discursos referidos al ambiente en la actualidad, producto de las relaciones de poder que ejerce la hegemonía mundial como estrategia política de “despojo” social considerando a las áreas naturales protegidas como herramientas estratégicas de poder bajo la lógica de los actuales modos de producción mundiales.

## *Abstract*

The present essay attempts to analyze and question the different discourses refers to the current environment product of power relations exercised by the world hegemony as the political policy of “dispossession” the social and protected areas as strategic tools of power under the logic of the current global production modes.

Según Alan Moore (1993), *“las primeras Áreas Protegidas fueron creadas en zonas lejanas, donde había escasa presencia humana. Sin embargo, en los últimos 30 años el aumento de la presión demográfica, y el consecuente aumento de las necesidades de la población humana dentro y alrededor de estas áreas, ha tenido un significativo impacto en ellas, de manera que ahora se considera que las mismas deben producir beneficios tangibles para las comunidades afectadas. Por otro lado, el acercamiento de la población humana a los límites de las AP las ha convertido en islas de protección, rodeadas de zonas alteradas ecológicamente que, a mediano y largo plazo, tendrán un impacto tan negativo en las áreas protegidas que, si no se toman las medidas necesarias, las mismas perderán su integridad ecológica”*. Esta teoría conlleva a pensar que la conservación de la naturaleza es una acción consciente y enfocada a la subsistencia de la especie humana y de su calidad de vida (López, 2016).

Teniendo en cuenta las palabras precedentes, uno se pregunta porque el tema de la concientización sobre el cuidado del ambiente desea ser difundido de manera insistente en las sociedades actuales y a través de políticas público - privadas ambientales que agudizan las cuestiones de “despojo” socio espacial.

He aquí el cuestionamiento respecto no tanto hacia la lógica de la respuesta sino a la pregunta en si mencionada en un principio.

Si además se considera que, por otro lado, la premisa de Alan Moore excluye en cierto modo, la presencia humana y aplica implícitamente la exclusión a las áreas marginales de la sociedad (léase la parte que relata que la misma “lejanía de las Áreas protegidas en un principio, hasta el “exceso de urbanización” en la actualidad), se acusa la presencia de una parte de la humanidad “despojada de sus hábitats” que molesta, que obstruye y que distorsiona la intención del discurso de Sustentabilidad.

Considerando los diferentes puntos de vista de autores que mencionan conceptos sobre la funcionalidad de las Áreas Naturales Protegidas, pocos son los que incluyen la dicotomía imperante de la presencia e intervención de la humanidad en el desarrollo de las territorialidades por un lado, y, paradójicamente, el deterioro de la dimensión humano ambiental por el otro.

Es por este motivo que comienzan a surgir cuestionamientos políticos que encierran una determinada intensión al ver que estas dicotomías se convertían en pilares para el replanteamiento del “modelo de desarrollo” neoliberal. Se plantean nuevos modos de justificar estas políticas y modelos de “despojo” social. Aparecen discursos “conservacionistas” por un lado; “preservacionistas” por el otro, se cuestionan así mismo, indicadores catastróficos con cifras alarmantes que devienen de la desprotección de los hábitats como consecuencia de moviidades socioespaciales mal planificadas producto de modelos desarrollistas basados en políticas extractivistas que han deteriorado los ciclos naturales de la evolución de las especies y de los hábitats mal llamados naturales.

Muchos son los discursos actuales en materia de conservación y Sustentabilidad, pero poco es lo que realmente se hace. Sin embargo, los discursos presentan erróneamente vínculos con los altos índices de pobreza extrema que acarrearán los países periféricos o tercermundistas. Son problemáticas que no van de la mano.

Para referirse a los nuevos discursos ambientalistas de la actualidad, lo que se debe discutir, es el impacto que han ejercido las sociedades sobre el ambiente todo a lo largo de los años y con los diferentes modos de producción, tomando conciencia finalmente de los “despojos” que han sufrido y están sufriendo no solo nuestros pueblos originarios y sus cosmovisiones, sino los despojos que sufre nuestra humanidad y la madre tierra como tal, con sus recursos naturales agredidos y violados como productos de irracionalidades basadas en “modelos de progreso”.

Según la Agenda 2030 y los objetivos del Desarrollo Sostenible para América Latina y el Caribe, el 30% de la superficie terrestre está cubierta por bosques y estos, además de proporcionar seguridad alimentaria y refugio, son fundamentales para combatir las modificaciones en el clima, pues protegen la diversidad biológica y las viviendas de la población indígena. Cada año desaparecen 13 millones de hectáreas de bosque y la degradación persistente de las zonas áridas ha provocado la desertificación de 3.600 millones de hectáreas.

La deforestación y la desertificación — aceleradas por el abuso de las actividades humanas — suponen grandes retos para el desarrollo sostenible y han afectado a las vidas y los medios de vida de millones de personas en la lucha contra la pobreza.

Sin embargo y frente a estas realidades, se están poniendo en marcha medidas destinadas a la gestión, por ejemplo, de bosques o en la lucha contra la desertificación.

El ejemplo más característico en la actualidad son las Áreas Naturales Protegidas o ANP.

Sin ir más lejos, la discusión sobre que es un área protegida y su funcionalidad pone nuevamente en tela de juicio los que pregonan el discurso de la Sustentabilidad nuevamente cuyo fin es la conservación de los recursos naturales para uso y disfrute de generaciones actuales y venideras. Sin embargo la idea de Sustentabilidad desde esta postura, vuelve a no dejar en claro cuál es y será la manera o los modos de producción que como sociedad se ejercen sobre el espacio geográfico más allá de las políticas y categorías de manejo de los recursos naturales. En la medida que esta cuestión no sea clara, el discurso vuelve a disfrazarse de máscara que justifica el grave error que hemos cometido como humanidad sobre el ambiente que nos circunda. No podemos excluirnos en la gestión de estos nuevos discursos que intentan cubrir baches producto de ineficaces políticas públicas.

Vuelvo a apoyar mi definición sobre lo que se consideró un área protegida

dentro del binomio Sustentabilidad-Sostenibilidad, yo diría, y aun más, acercándome a una postura preservacionista que intenta discutir la posición de la humanidad en el ambiente recortado. Sin embargo, habrá que negociar con posturas conservacionistas de las que devienen conceptos nuevos como “Desarrollo Sustentable” o “Sustentabilidad” los cuales galardonan aún más los discursos de poder.

Si bien es sabido que la mayoría de los países latinoamericanos poseen en sus constituciones, en sus leyes provinciales o en sus cartas orgánicas artículos y legislación relativa al cuidado del ambiente, queda poco clara y se reduce a una interpretación vaga que deja a criterio de los gestores ambientales y de los actores sociales la potestad no solo de generar sino de interpretar a través de discursos vagos, políticas relativas al “*uso debido y consensuado*” de los recursos naturales en el mundo. Sin ir más lejos, también es cuestionable el papel de la Unesco como organismo Internacional con peso y poder de conducción y liderazgo ya que es quien decide señalar con el dedo cuales son los sitios más “*eficientes*” para que encuadren bajo el lema de “Patrimonio mundial o de la humanidad” cuyos discursos se sobredimensionan pero no se materializan en cuanto al papel de las sociedades que se relacionan con “*ese patrimonio*”, razón por la cual vuelve a cuestionarse si se ha tenido en cuenta es el papel de la sociedad frente a “*ese recurso*” y sus modos de apropiación.

¿De qué se trata entonces la Sustentabilidad- sostenibilidad en tanto herramienta para el desarrollo de la humanidad mundial siendo que son conceptos que implican una lógica primermundista?

Actualmente se considera una especie de moda el discurso del Ambiente y la Sustentabilidad, incluso los empresarios más categóricos en el mundo gestionan la “etiqueta verde” como “garantía de sustentabilidad”; ¿que se oculta tras esta “sensación de verde” en los discursos de interpretación ambiental?,

¿Cómo es que se siguen sosteniendo “aberraciones ambientales” disfrazadas de complicidades reciprocas entre multiempresarios, medios de comunicación y “organismos ambientales de poder”?; ¿cómo se aplican estos discursos al despojo social, cultural, intelectual de nuestros pueblos originarios, subdesarrollados y su contexto?

### *Bibliografía*

**Burkart, Rodolfo et all.** (2007). “Las áreas protegidas de la Argentina. Herramienta superior para la conservación de nuestro patrimonio natural y cultural”. Administración de Parques Nacionales y Fundación Vida Silvestre. Buenos Aires, Argentina.

**Secretaría de Ambiente de la Nación (SAyDS) et all.** (2014). “Corredores ecológicos para el Chaco Argentino Definición y pautas metodológicas para su implementación”. Subsecretaría de Planificación y Política Ambiental.

**Vincenti, Rita D.** (S/F). “Conceptos y relaciones entre naturaleza, ambiente, desarrollo sostenido y resiliencia”.

**Tréllez S. Eloísa.** (S/F). “Educación ambiental y conservación de la biodiversidad en los procesos educativos”. Manual guía para educadores. Proyecto CHI/OI/G36 “Conservación de la Biodiversidad y Manejo Sustentable del Salar del Huasco”.